

# “El mundo se nos escapa totalmente, la literatura hace honor a este escape”.

## Entrevista a Monica Zwaig

---

María Coira

Ce.Le.His., Universidad Nacional de Mar del Plata

Estefanía Di Meglio

Ce.Le.His. / INHUS, Universidad Nacional de Mar del Plata - CONICET

FECHA DE RECEPCIÓN: 28-09-2024 / FECHA DE ACEPTACIÓN: 30-11-2024

### Presentación

En Argentina, la denominada Literatura de Hijos viene a poner en la escena literaria las voces de aquella generación formada por niños y niñas que vivieron sus infancias mientras el horror tenía lugar a su alrededor. Se trata de hijos de militantes sobrevivientes, de desaparecidos, de exiliados. Los textos literarios, a los que se suman películas ideadas entre el documental, lo testimonial y la (auto)ficción, recuperan en primera persona la historia de quienes hasta hace algunas décadas no habían tenido voz para contarlo.<sup>1</sup> Esta literatura que recupera voces e historias de hijos e hijas se entronca en una profusa serie de textos sobre la última dictadura en Argentina, que se escriben desde los mismos tiempos del horror y van variando, conforme pasan las décadas, sus modulaciones y rasgos específicos. Asimismo, a esta narrativa se suman textos de escritores argentinos que escriben en otras lenguas (tal es el caso de Laura Alcoba, por ejemplo) o de escritores de otras nacionalidades pero cuyos textos, en la reconstrucción de la historia y en el empleo de procedimientos, temáticas y tópicos—la dificultad de narrar el trauma, el carácter fragmentario de la memoria, la persistencia de los olvidos, la censura y la autocensura impuesta por los tabúes y secretos

---

<sup>1</sup> Mencionamos tan solo algunos ejemplos de esta serie narrativa: *Los topos* (2008) de Félix Bruzzone, *Soy un bravo piloto de la nueva China* (2011) de Ernesto Semán, *El espíritu de mis padres sigue subiendo en la lluvia* (2012) de Patricio Pron, *Diario de una princesa montonera. –110 % verdad–* (2012) de Mariana Eva Pérez, *Pequeños combatientes* (2013) de Raquel Robles. En cuanto a obras fílmicas, podemos citar, por ejemplo, *Los rubios* (2003) de Albertina Carri, *Papá Iván* (2004) de María Inés Roqué, *M* (2007) de Nicolás Prividera, *El premio* (2012) de Paula Markovitch.

familiares, la herencia del exilio, el desarraigo que escinde la identidad–, trazan filiaciones con la literatura argentina. Es el caso, por ejemplo, de Monica Zwaig.

Monica nació en Francia, país del exilio de sus padres a causa de la violencia política de los años setenta que perseguía a todo militante político de oposición. A sus 26 años, una beca la trajo a Argentina para encontrarse con esa parte de la historia argentina y con el país del destierro. La estadía duraría solo unos meses, que se convirtieron en más de una década. Acá aprendió, mientras trabajaba como abogada en casusas por delitos de lesa humanidad, ese español que en su casa de infancia, en las afueras de París, sonaba solo como un eco de fondo. Parte de esta historia familiar aparece ficcionalizada en su primera novela, *Una familia bajo la nieve*, publicada en el año 2021 y convertida en una de las diez finalistas del “Premio Nacional de Novela Sara Gallardo” (2022). En el texto, el personaje de Harmonica explora en los silencios de la historia familiar, atravesada por lo traumático de la dictadura y el exilio. El sentimiento de no pertenencia dado por el desarraigo se transmite intergeneracionalmente, formando parte de una identidad escindida sobre la que indaga la narradora. La muerte y la figura del fantasma se configuran en motivos recurrentes que permiten bordear un horror imposible de nombrar de manera acabada, donde emergen las reflexiones sobre la dificultad de entramar una memoria, en una escritura que se plantea como forma de memoria para poder olvidar después el peso de ese horror. Si hay otra constante en la novela es la condición entre lenguas. Se reflexiona sobre la lengua de los padres, acerca de una lengua interdicta para los hijos en Argentina (prohibición direccionada a simular nunca haberse exiliado); se presenta el español como lengua añorada por la madre, quien escucha música en este idioma; aparecen los libros bilingües de Borges; se delibera acerca del peso de palabras puntuales; se reflexiona en torno a las lenguas oficiales y los idiomas privados; en última instancia, el texto toma como uno de sus ejes centrales la condición de vivir entre dos idiomas. En su segunda novela, *La interlengua* (2023), se retoma este hecho, concretamente en relación con lo que sucede durante el aprendizaje de una nueva lengua.

Además de ser autora de estos dos textos, Monica es autora y actriz, junto con el escritor Félix Bruzzone, de *Cuarto intermedio. Guía práctica para audiencias de lesa humanidad* (2018), obra performática dirigida por Juan Schnitman. La performance reúne el lenguaje del arte y de los juicios, del derecho, para indagar, no sin una buena cuota de humor negro, en lo absurdo y delirante que emerge entre los recovecos del sistema judicial. Si el lenguaje de este sistema se caracteriza por sus sesgos androcéntricos y patriarcales (Galletti 2019), con un registro que debe responder a la objetividad y a los binarismos que fundan jerarquías propias del universo masculino (Bilbao 2011), viene a oponérsele el lenguaje del arte que indaga en las fisuras, en los matices de las historias y de las fórmulas rígidas.

En una tarde del mes de agosto elaboramos preguntas, interrogantes que son transversales a nuestros temas de investigación y que nos conectan

con los ejes que de igual manera atraviesan la escritura de Monica. Enviamos esas inquietudes a Monica, quien desde el primer momento aceptó el diálogo sobre estos temas que hacen a su escritura y su biografía, entendiendo a su vez que las entrevistas son una zona más del *espacio biográfico*, como lo plantea Leonor Arfuch (2002: 105; 162).

**María Coira (MC) y Estefanía Di Meglio (EDM):** La condición entre lenguas es fundamental en tus textos, en tu vida, es parte de tu identidad. En una entrevista dijiste que “con el idioma podríamos hablar de un conflicto parecido al de la identidad de género”. ¿Podrías explicar cómo vivenciás ese vínculo entre idioma e identidad descentrada, indefinida (si es que caben estas palabras)?

**Monica Zwaig (MZ):** *Al leer la pregunta me acuerdo de una entrevista que tuve con una periodista que me preguntó si podíamos hablar de un idioma trans. Y me gustó la referencia que usó esta periodista. Yo creo que hay un idioma trans, en el sentido de un idioma atravesado/contaminado por la binacionalidad o el bilingüismo. Sobre el vínculo del idioma con la identidad hay muchas cosas ya escritas y analizadas en el mundo de las ciencias sociales. Yo solo agregaría que en la ficción también hay un espacio para la construcción de lenguas que son atravesadas por la doble cultura, la doble identidad, la doble pertenencia. Creo que durante mucho tiempo luché contra esto, por respeto al purismo de las lenguas castellanas como francesas. Ahora pienso que tal vez no hay que poner una frontera ahí y se puede ser más flexible.*

**MC y EDM:** En otras entrevistas te referís a la identidad como una ficción y al hecho de que encasillar dentro de una identidad (nacional, lingüística, etc.) limita los matices. En esta época, hay voluntad casi expresa de limitar todo tipo de matiz, que tiene su manifestación extrema, por ejemplo, en posturas como el negacionismo del pasado y de los hechos. ¿Creés que la literatura es una forma de resistencia en ese sentido, que permite potenciar los matices o, por el contrario, que más allá de sus potencialidades formales y, como decía Fredric Jameson, el capitalismo termina deglutiendo el poder transformador de la cultura? ¿O una combinación de las dos posturas...?

**MZ:** *Yo creo que la literatura es justamente la expresión de los matices, incluso a través de personajes extremos, a veces, y eso es lo que la distingue justamente de la propaganda o el periodismo. Celebro eso de la literatura. Después, lo que pasa en el mercado es otra cosa. No creo que sea una cosa o la otra, creo que hay que salir del binarismo en general, del bien y el mal. El mundo se nos escapa totalmente, la literatura hace honor a este escape.*

**MC y EDM:** Hablando de idiomas, ¿cómo creés que se conjugan los lenguajes de la literatura (y el arte en general) y el del derecho? Porque el lenguaje de lo judicial es bastante patriarcal, en el sentido que impone normas, leyes, exige objetividad, solemnidad, estructuras rígidas, generaliza, mientras que

la escritura, el teatro, el arte, son lo contrario, al explotar la ruptura de las normas, la polisemia, la ambigüedad, al centrarse en lo subjetivo, en lo particular. Esto se ve bastante en *Cuarto intermedio*...

**MZ:** *El idioma judicial es una ficción más, con otras reglas, es como otro país. Más que el idioma judicial, yo haría referencia al derecho como un intento de estructurar lo imposible, estructurar la sociedad, la humanidad. A mí me sirvió tener un pie en el derecho para no perderme totalmente en mis elucubraciones. Pero son otras reglas de juego y creo que es cuestión de entender eso. Cada profesión tiene su lenguaje, sus reglas. No creo que la medicina sea más libre que el derecho, por ejemplo. A mí me sirve en la vida cotidiana tener tareas concretas para sentirme útil en algo. Después haría una diferencia entre lo que es el derecho y lo que es la justicia. La justicia para mí es una maquinaria infernal y me genera mucha angustia.*

**MC y EDM:** *¿Cómo es hablar, en la ficción o en la realidad, desde el silencio, desde el secreto y lo no dicho y desde una historia poblada de fantasmas, empezando por una lengua interdicta? En una parte muy contundente de *Una familia bajo la nieve*, Harmonica dice que “[e]n cada audiencia donde se habla de una violación me pregunto si estas son las palabras que mi madre no dice sobre su partida de Argentina” (2021: 125).*

**MZ:** *Toda falta de información no es solo por el silencio, es también algo inevitable, creo en la transmisión de las memorias familiares y de la memoria en general. Tal vez podemos usar la palabra vacío en vez de silencio. A mí lo que me resulta interesante del punto de vista de la literatura es llenar ese vacío con ficción. De hecho fue cuando descubrí la ficción que pude avanzar en la escritura de la novela. Por otra parte, nunca pensé *Una familia bajo la nieve* desde la idea del silencio, lo pensé desde lo difícil que es hablar. Eso es lo que quise transmitir. Quería que cuando la gente terminara de leer la novela tuviera ganas de hablar.*

**MC y EDM:** *¿Creés que eso es otra forma de tortura psicológica: que los sobrevivientes no puedan contar lo vivido?*

**MZ:** *Yo creo que es difícil generalizar. Hay sobrevivientes que logran hablar, a otros les cuesta más, otros tardan más en contar y otros contaron inmediatamente. Creo que también hay contextos en los que es más posible hablar y otros en los que no. Tal vez es una pregunta más para psicólogos, no creo que pueda aportar mucho sobre este tema.*

**MC y EDM:** *Laura Alcoba, otra escritora entre lenguas/idiomas y con un camino “inverso” al tuyo en algún sentido (con su escritura en la lengua del exilio), dice que hay cosas que solo pueden contarse en la lengua de los hechos y que hay palabras intraducibles (lo vemos en *La casa de los conejos*, por ejemplo, con la palabra *embute*). En tu caso, cómo funciona lo “intraducible” en relación con lo traumático.*

**MZ:** *Yo no sé bien qué contestar en relación con lo traumático. Sobre la lengua de los hechos, creo que es flexible. También cambiar de lengua en*

*relación con los hechos te aporta una distancia que es necesaria para poder escribir. Para mí, poder ir y venir con las lenguas es lo más interesante, no hablo solo de la escritura final, hablo también del proceso, del momento en el que las ideas llegan a la mente. Creo que ahí es donde hay que poder ser permeable a las dos lenguas, y que siempre va a haber palabras intraducibles. Para mí es más una cuestión de estructura mental, de la lengua que te estructura para una idea.*

**MC y EDM:** En alguna entrevista señalás que el trauma se transmite, incluso por medio de los silencios. ¿Cómo creés que se transmite, cómo se inscribe en los cuerpos?

**MZ:** *Tal vez el trauma se transmita más, o mejor dicho, se impone más cuando hay silencio. Creo que es inevitable la transmisión de los traumas, no quiero decir que se transmite igual, ni que se repite, pero algo de eso permanece.*

**MC y EDM:** Y hablando de cuerpo, en la escritura, en el teatro, en los juicios, se trata de poner, además de la palabra y junto con ella, el cuerpo. ¿Cómo vivís cada una de esas experiencias (escritura, actuación, performance, juicios) desde el cuerpo?

**MZ:** *El cuerpo puede ser un amigo y un enemigo. Me gustaría llevarme lo mejor posible. Pero el cuerpo también habla y sirve para escuchar lo que algunas veces no queremos ver.*

**MC y EDM:** ¿Cómo son las devoluciones y repercusiones de *Cuarto intermedio*?

**MZ:** *En general son muy buenas. La gente sale con ganas de ir a un juicio o de saber más sobre el tema. Algunas personas salen muy orgullosas incluso de haber puesto el cuerpo en el escenario. Este momento de la audiencia es mi momento favorito de la obra. Al principio era porque podía descansar en los otros que iban a poner el cuerpo en los juicios y yo podía salir de escena. Y después me di cuenta que pasaban muchas cosas increíbles en esta reproducción de la audiencia y me parecía una obra en sí misma para mí. Ver cómo la gente se hace cargo de su rol en la audiencia, ver que todavía me puedo sorprender con una audiencia que ya me sé de memoria, todo eso me encanta.*

**MC y EDM:** Relacionado con lo anterior, ¿cómo es ser mujer, desarraigada, que está entre lenguas?

**MZ:** *Para mí lo difícil fue cuando empecé a preguntarme por la maternidad. El desarraigo se hizo más grande, más irreversible.*

## **Bibliografía**

- Arfuch, Leonor (2002). *El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Bilbao, Bárbara (2011). “Violencia de género en los juicios del pasado y del presente”. *Question*. Vol. 1 (31). Septiembre. Disponible en <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/1228/1091>
- Galletti, Gabriela (2019). “Interdisciplina, género y derecho”. En Manuela Graciela González, Marisa Adriana Miranda y Daniela Zaikoski Biscay (comps.), *Género y derecho*. Santa Rosa: Universidad Nacional de La Pampa. 83-97.
- Zwaig, Monica (2021). *Una familia bajo la nieve*. Buenos Aires: Blatt & Ríos.
- Zwaig, Monica (2023). *La interlengua*. Buenos Aires: Blatt & Ríos.



*Esta obra se encuentra bajo licencia de Creative Commons*